LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (I)

Dª. Yuko Morimoto
CEU San Pablo, Madrid

En esta breve presentación intentaré transmitirles algunos de los aspectos que complementados con los que va a tratar el profesor Carbajo pueden resultar útiles para acercarnos a la situación actual de la enseñanza del español en Japón. Al escoger los temas concretos he tenido en cuenta el hecho de que a pesar de que los estudiantes japoneses ocupan el cuarto o quinto lugar en número entre los estudiantes extranjeros que cada año llegan a España a estudiar el idioma, sigue siendo más bien escasa la información sobre los logros y dificultades de la divulgación del español en Japón. Por esta razón me centraré en realizar una aproximación a la situación real, que he vivido primero como estudiante y posteriormente como docente en mi país de origen.

Antes que nada debo indicar que muchos de los datos que voy a manejar, sobre todo los estadísticos proceden principalmente de tres documentos. El primero es el conocido documento de la profesora Tasiana Fisat. Se titula *La enseñanza del español en Asia oriental*, publicado en el Anuario del Centro Virtual Cervantes del año 2000. El segundo es de Beatriz Curiel, de la Oficina Comercial de la Embajada de España en Tokio, titulado *El español como recurso económico en Japón*, también del año 2000. El último documento es la tesina de master escrita por Sayaka Nakasina, *La situación actual de la enseñanza del español en las universidades japonesas*, presentada en el master universitario de la enseñanza del español como lengua extranjera de la universidad de Salamanca en el año 1999. Dicho esto paso ya directamente al tema central.

Como punto de partida conviene señalar que en Japón existen principalmente tres modalidades de enseñanza del español. La primera es la que se realiza dentro de la educación superior en departamentos de español. Salvo escasas excepciones, entrar en uno de dichos departamentos es la única posibilidad de estudiar español como primera lengua extranjera en la universidad japonesa.

La segunda modalidad la constituye la enseñanza del español como segunda lengua extranjera, ofrecida en distintas facultades y departamentos universitarios. Para los alumnos que estudian español como segunda lengua extranjera, el inglés suele ser, en muchos casos de forma obligatoria, su primera lengua extranjera.

La tercera modalidad es la que se imparte en numerosas academias de idiomas y en los llamados centros culturales. Los alumnos que estudian en estos centros son realmente heterogéneos, tanto en la edad como en sus estatus social: ejecutivos, estudiantes, empleados de oficinas, amas de casa, e incluso personas mayores ya jubiladas con afán de seguir cultivándose. En esta misma categoría se pueden incluir los programas educativos de radio y de televisión dedicados a la divulgación de la lengua española, cuya audiencia se estima que asciende a doscientas mil personas.

La primera observación importante en relación con esta clasificación, es que el español como lengua extranjera en el sistema educativo japonés se limita prácticamente al ámbito universitario. De hecho, la enseñanza del español en la enseñanza primaria y secundaria es prácticamente nula. Tan sólo siete escuela públicas y aproximadamente

ACTAS XXXVI (AEPE). Yuko MORIMOTO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (I)
Centro Virtual Cervantes

diez escuelas privadas ofrecen la oportunidad de estudiar el español, pero son ejemplos muy aislados. También convendría señalar que el inglés sigue siendo para la inmensa mayoría de los japoneses el primer idioma extranjero que estudian, ya desde la última etapa de la enseñanza obligatoria, a partir de los doce años.

Esto significa que aunque lo estudien como primera lengua extranjera, el español no suele ser primer idioma extranjero occidental con el que se enfrenta un estudiante japonés. Esta circunstancia puede facilitar la tarea inicial de los profesores de español, puesto que implica que los alumnos ya vienen familiarizados con el alfabeto y las principales categorías gramaticales compartidas en las lenguas europeas, pero de las que carece la lengua japonesa.

En cuanto a las academias privadas, por su propia naturaleza debo decir que son difícilmente controlables tanto en su número como en el contenido docente. Por lo tanto, en lo que sí me centraré es en la enseñanza del español en las universidades japonesas, que es realmente el núcleo de dicha actividad en Japón.

El español como primera lengua extranjera se ofrece en diecisiete departamentos de español, donde estudian unos 5 mil alumnos en total, dato de 1999. Si comparamos numéricamente los departamentos de español, se sitúan muy por debajo de los de inglés, chino, alemán, francés, y por encima, por ejemplo, de los del ruso.

Las posibles titulaciones que pueden obtener los alumnos con el español como primera lengua extranjera, son licenciatura, de cuatro años de duración, y dos niveles de postgrado; maestría, de dos años de duración, y doctorado, de tres. Centrando nuestra atención en la licenciatura, aunque las horas lectivas dedicadas a la lengua pueden variar según el centro, normalmente se imparten cerca de nueve horas semanales de asignaturas relacionadas directamente con la lengua: gramática, conversación, composición, etc. Durante los dos o tres primeros años de cuatro que dura una licenciatura en Japón. A partir de ahí las asignaturas obligatorias de lengua disminuyen y aumentan las de especialización: literatura, lingüística, traducción, historia, etc. Algunas de estas asignaturas de los últimos años de la carrera se imparten en español.

El material didáctico utilizado en los departamentos de español es muy variado. Sin embargo cabe señalar que es bastante habitual el uso de materiales elaborados por los propios profesores del departamento. Hablando de mi propia experiencia personal como estudiante de un departamento de español en Tokio, puedo afirmar que absolutamente todos los libros que usábamos para las asignaturas relacionadas con la lengua española, eran obras escritas por los profesores del departamento.

En cuanto a la enseñanza del español como segunda lengua extranjera, ésta se realiza en entre 115 y 140 universidades. El número de alumnos pertenecientes a este apartado se sitúa alrededor de 56.100. Estas cifras tienen que ser valoradas dentro del contexto de Japón, donde existen aproximadamente 600 universidades con más de dos millones y medio de estudiantes universitarios. Una observación importante es que la inmensa mayoría, casi un 90 por 100 de los estudiantes universitarios que estudian español, lo hacen en esta modalidad, como segunda lengua extranjera.

El modelo tradicional de programación para el español como segunda lengua extranjera, suele incluir dos asignaturas: español I y español II. La horas dedicadas a dichas asignaturas, en el caso más frecuente, son tres horas semanales divididas en dos sesiones. Según los descriptores de estas asignaturas, el primer curso de español está destinado al aprendizaje de la gramática básica y el segundo a desarrollar la capacidad

ACTAS XXXVI (AEPE). Yuko MORIMOTO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (I)
Centro Virtual Cervantes

de lectura y de comprensión oral. Dada la escasez de tiempo no se puede exigir mucho más ni a los profesores ni a los alumnos.

En cuanto al material empleado en el aula, aparte de los libros de texto escritos por los propios profesores, aquí se emplean también los publicados en España: *Español 2000*, *Cumbre para empezar*, *Español en directo*, *Español sin fronteras*, etc., son los más utilizados en Japón. Sin embargo con mucha frecuencia los profesores japoneses afirman que dichos materiales resultan difícil de manejar y que requieren muchos materiales complementarios, por ejemplo, fotocopias de los puntos gramaticales explicados en japonés, y consecuentemente más trabajo para el profesorado.

En resumen, para comprender la realidad de la enseñanza del español en las universidades japonesas, hay que tener en cuenta la enorme diferencia que existe entre la enseñanza impartida en los departamentos de español y la que se realiza fuera de dichos departamentos. Ante un estudiante que afirma haber dado dos cursos de español quizás tengamos que preguntarle que precise en cuál de las dos modalidades lo ha hecho, para tener una idea más precisa de sus conocimientos.

ACTAS XXXVI (AEPE). Yuko MORIMOTO. LA ENSEÑANZA DEL ESPAÑOL EN JAPÓN (I)
Centro Virtual Cervantes